
POLÍTICAS EDUCATIVAS Y EVALUACIÓN

OLIVA ADELA ROSALES RODRÍGUEZ / JUAN CARLOS ORTEGA GUERRERO /
RAGUEB CHAIN REVUELTA

RESUMEN:

Las becas PRONABES es una de las políticas sociales y educativas que más apoyo ha tenido en las últimas administraciones federales sin embargo son pocos los estudios que se han realizado a nivel nacional del impacto de éstas en los diferentes niveles educativos. Se presentan los resultados de los aspirantes a nivel medio superior en el estado de Veracruz y el efecto de las becas en los niveles de desempeños.

PALABRAS CLAVE: Examen de selección, desempeño escolar, estudiantes.

INTRODUCCIÓN

Los procesos de ingreso a la Educación Media Superior y Superior basados en exámenes nacionales son relativamente recientes y son reconocidos como un rasgo de modernización de las instituciones. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos por difundir los resultados, el uso intensivo y práctico de la información generada por la aplicación de exámenes es aún escaso.

Asumimos que la información, debidamente ordenada en bases de datos, constituye una fuente relevante de datos que permiten –entre otras posibilidades– describir el perfil y los resultados de la población que egresa de secundaria, de quienes ingresan o no al bachillerato, así como dimensionar su volumen y distribución. También permiten explorar, analizar y realizar diagnósticos en torno a la relevancia, oportunidad o impacto de políticas educativas. Desde esta perspectiva, nos interesa realizar una demostración del uso de la información para realizar una aproximación a la relevancia de las becas Oportunidades en el logro académico de los egresados de secundaria que aspiran a ingresar al bachillerato.

Pretendemos demostrar que la información disponible ofrece variadas posibilidades para aproximarse e intentar explicar la diversidad de resultados de los estudiantes y el efecto de una política pública. En este caso trabajamos con una base de datos con los registros de aproximadamente 40 mil estudiantes que solicitaron ingreso en 2005 y 2006 al nivel medio superior en Veracruz.

BECA Y DESEMPEÑO

Aproximadamente un cuarta parte de los estudiantes declaró contar con beca del programa Oportunidades para estudiar la secundaria, de ellos el promedio de respuestas correctas es de 44% (966 índice Ceneval) sólo el 9.1% se ubican se ubica en el nivel alto de desempeño, en tanto que los No becados (NB) obtienen un promedio de 50.3 (1012 índice Ceneval) y el 22.5% de ellos se ubican en el nivel de desempeño alto (cuadro 1).

Cuadro 1. Becado y nivel de desempeño absolutos y porcentuales.

Beca	Bajo	Insuficiente	Suficiente	Alto	Total
No becados	4,311	9,420	9,656	6,803	30,190
Becados	2,227	3,263	2,040	762	8,292
Total	6,538	12,683	11,696	7,565	38,482

Beca	Bajo	Insuficiente	Suficiente	Alto	Total
No becados	14.2	31.2	31.9	22.5	100
Becados	26.8	39.3	24.6	9.1	100
Total	17.0	33.0	30.4	19.7	100

Las diferencias sugieren que los *Becados* tienen en general un menor desempeño, pero de ninguna manera conducen a concluir que la beca no es

relevante para su desempeño, con seguridad han contribuido a la permanencia y egreso de quienes la recibieron, además es posible suponer que también contribuyen a que sean menores las diferencias en los promedios de calificación y la proporción de quienes se ubican en el nivel alto, es decir que sin becas estas diferencias serían aún mayores.

PERFIL Y DESEMPEÑO

La cuestión central para un acercamiento a la relevancia de las becas pasa entonces por reconocer que *becados* y *no becados* conforman dos poblaciones diferentes en cuanto a un conjunto de indicadores tradicionalmente asociados al desempeño escolar. El programa *Oportunidades* establece como condición para el otorgamiento de la beca la pertenencia a una familia de escasos recursos y en consecuencia con características y rasgos que en general están asociados a un menor desempeño. Los siguientes cuadros (2 a 7) dan cuenta de las diferencias entre ambas poblaciones y los puntajes obtenidos en cada indicador.

En este sentido, sólo el 4% de los *No becados* provienen de escuelas ubicadas en zonas de alto o muy alto nivel de marginalidad, en tanto que de ahí provienen casi el 25% de los *Becados*, por el contrario mientras el 70% de los *No becados* provienen de escuelas con niveles de marginalidad Muy bajo y Bajo, solo el 40% de los *Becados*. (Cuadro 2). En otras palabras los becados corresponden en su mayoría a las zonas de menores recursos y condiciones que favorecen el trabajo escolar y carecen de un ambiente cultural que contribuya a un mejor desempeño en los exámenes.

En general, es claro que cuando el nivel de marginalidad es *Muy bajo* y/o *Bajo* el promedio de calificación es mayor, en consecuencia algunas diferencias en el desempeño de ambas poblaciones se explican por el hecho de que la mayoría de los *No becados* se ubican en escuelas de menor marginalidad.

Cuadro 2. Nivel de Marginalidad¹ y beca.

	No becado	Becado	Índice Ceneval
Muy Alto	.24	1.2	966.6
Alto	3.9	22.4	963.1
Medio	25.8	34.7	987.8
Bajo	42.9	32.3	999.2
Muy bajo	26.9	9.1	1039.7

La situación es similar desde la perspectiva del índice socioeconómico, casi el 87% de los *Becados* se ubica en un nivel muy bajo y bajo, en tanto que ahí se ubican sólo el 46% de los *No becados*, por el contrario más de la mitad de éstos corresponden a índices regular y medio alto en tanto que sólo el 12.5% de los *Becados* se ubica en los índices más altos (Cuadro 3). En este caso, hay mayor desempeño cuando el índice socioeconómico es más alto y es mayor la proporción de estudiantes *No becados* ubicados en esos niveles, este indicador aporta también a las diferencias entre ambos tipos de estudiantes.

Cuadro 3. Índice socioeconómico y beca.

	No becado	Becado	I / Ceneval
Muy Bajo	1.6	8.4	954.9
Bajo	45.3	78.9	980.2
Regular	35.7	11.1	1022.8
Medio Alto	17.2	1.4	1052.7

¹ <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/IndiceMargLoc2005.pdf>

Por otro lado, la proporción con padres más escolarizados (Media superior y Superior) es mayor en el caso de los *No becados* que la de los *Becados* casi 49.4%, y sólo el 11.6% de los *No becados* tienen padres más escolarizados, para ellos predominan padres con escolaridad básica y el 14% no tiene escolaridad (Cuadro 4). En este caso también los *No becados* están mayoritariamente en los niveles de escolaridad asociados a puntajes más altos.

Cuadro 4. Escolaridad familiar y beca.

	No becado	Becado	I / Ceneval
Sin Escolaridad	3.5	14.1	952.6
Básica	46.8	74.1	983.6
Media Superior	24.0	9.2	1016.9
Superior	25.4	2.4	1050.3

A las diferencias anteriores se une a que el 48% de los alumnos *Becados* tiene una edad superior a la que corresponde a quienes cursan el tercero de secundaria sin haber retrasado su ingreso o repetido algún grado, esta proporción sólo ocurre en el 38 % de los *No becados* (Cuadro 5).

Cuadro 5. Edad y beca.

Edad	No becado	Becado	I/Ceneval
Normativa (de 13 y 15 años)	61.4	51.6	983.9
NO Normativa (de 16 a 25 años)	38.5	48.4	1015.1

Por último, son pocas las diferencias en cuanto a la reprobación en secundaria, aunque es menor la proporción de estudiantes que reprobaron una o más materias en la secundaria entre los *Becados* que en el caso de los *No becados* (Cuadro 6). En estos dos casos (edad y reprobación) las diferencias son menores y se puede afirmar que contribuyen en menor medida a las diferencias entre los becados y los no becados.

Cuadro 6. Reprobación en secundaria y beca.

Reprobación	No becado	Becado	I / Ceneval
Reprobador	27.66	20.44	971.1
No reprobador	72.34	79.56	1013.5

Una cuestión diferente ocurre en el caso del promedio obtenido en secundaria, si bien los estudiantes con mayor promedio obtienen en general puntajes mayores las diferencias entre ambas poblaciones son muy pequeñas, es decir ambas se distribuyen de manera similar en las tres categorías de promedio definidas en este estudio.

Cuadro 7. Promedio de calificación en secundaria y beca

	No becado	Becado	I / Ceneval
Bajo –de 6 a 7.4-	23.9	22.4	959.8
Medio –de 7.5 a 8.4-	40.0	43.3	985.0
Alto –de 8.5 a 10-	36.0	34.2	1050.4

En resumen, los datos indican dos claras tendencias asociadas a las diferencias en el desempeño, en primer lugar que los estudiantes *Becados* tienden a concentrarse en escuelas ubicadas en ámbitos de mayor de marginalidad, en las

categorías de menor nivel socioeconómico, de baja escolaridad de los padres y con edad superior a la normativa del nivel secundaria; en segundo lugar que los ubicados en esas categorías son quienes obtienen en promedio menores resultados en el examen de ingreso, en consecuencia no se puede establecer la contribución de la beca al desempeño.

PERFILES SIMILARES, BECA Y DESEMPEÑO

Considerando lo anterior, para una mejor aproximación a la relevancia de las becas conviene aplicar un esquema que permita la comparación de grupos similares, es decir poblaciones similares en cuanto a marginalidad, escolaridad de padres, índice socioeconómico, edad y reprobación. Para ello se seleccionaron del grupo de los 30,190 *No becados* estudiantes de rasgos similares a los 8,292 *becados*, se logró un total de 14,340 casos similares, es decir 7,170 *No becados* similares a otro tanto igual de *Becados*.

Los resultados indican que grupos similares en aquellas características asociadas al desempeño, obtienen porcentajes de respuesta muy similares, 46.8% y 43.1% de aciertos e Índice Ceneval con escasas diferencias 981 y 959 los *No becados* y los *Becados* respectivamente.

Cuadro 8.1 Beca y nivel de desempeño absolutos (grupos similares)

Beca	Bajo	Insuficiente	Suficiente	Alto	Total	Índice Ceneval
No becados	1507	2766	2041	856	7170	981
Becados	2128	2822	1584	636	7170	959
Total	3635	5588	3625	1492	14340	971

Por otro lado, la distribución de ambos grupos en los niveles de desempeño presenta una ligera ventaja para los estudiantes *No becados*, mientras de éstos se ubica un 11% en el nivel más alto de desempeño, en el caso de los *Becados*

alcanzan apenas el 8%. En el otro extremo, la proporción de *No Becados* que se ubican en el nivel de desempeño *Bajo* (29%) es mayor que la de los *No becados* (21%) en el nivel *Bajo*. (Cuadro 8.2).

Para afirmar que la beca contribuye a mejorar los resultados de los estudiantes que la reciben, sería necesario que el desempeño de los *Becados* tendiera a ser mayor que el obtenido por los estudiantes *No becados* de similares características, sin embargo los resultados indican lo contrario.

Cuadro 8.2 Beca y nivel de desempeño porcentuales (grupos similares)

Beca	Bajo	Insuficiente	Suficiente	Alto	Total
No becados	21.0	38.5	28.4	11.9	100
Becados	29.6	39.3	22.0	8.87	100
Total	25.3	39.0	25.3	10.4	100

En lo particular, para esta población de rasgos similares agrupada por nivel de desempeño, es visible que los estudiantes de mayor índice de marginalidad tienden a concentrarse en los niveles más bajos de desempeño en el examen de ingreso, por el contrario estudiantes de menor índice de marginalidad alcanzan proporciones significativas en los niveles altos de desempeño (cuadro 8.3).

Cuadro 8.3 Marginalidad y nivel de desempeño porcentuales (grupos similares).

Marginalidad	Nivel de Desempeño			
	Bajo	Insuficiente	Suficiente	Alto
Muy Alto	30.0	47.0	16.0	7.0
Alto	40.2	38.5	15.5	5.7
Medio	24.6	39.4	26.0	9.8
Bajo	23.8	39.8	25.5	10.8
Muy Bajo	15.0	34.3	33.8	16.7
Totales	25.3	39.0	25.3	10.4

Lo anterior confirma una tendencia para la población en general, pero muestra también que para el caso de quienes tienen una beca que si su escuela está ubicada en un espacio de menor índice de marginalidad la proporción de estudiantes ubicados en niveles de desempeño suficiente y alto se incrementa significativamente.

Cuadro 8.3 Marginalidad y nivel de desempeño porcentuales (grupos similares).

Índice Marginalidad	NIVEL DE DESEMPEÑO				Totales
	Bajo	Insuficiente	Suficiente	Alto	
Muy Alto y Alto	40.0	54.0	6.0	0.0	50
Medio	56.3	36.7	4.8	2.0	914
Bajo	27.6	40.4	23.3	8.5	2803
Muy Bajo	25.5	40.3	24.0	10.0	2642
Totales	18.5	34.0	32.5	14.8	761

Es el caso de estudiantes *Becados* que comparten un índice socioeconómico ubicado en el nivel denominado bajo y la escolaridad de sus padres corresponde a básica, en los cuales la variación del índice de marginalidad refleja diferencias relevantes en su distribución en los niveles de desempeño². El cuadro 8.4 indica con claridad que mientras en el caso de los 1,244 estudiantes becados de índice socioeconómico bajo y padres de escolaridad básica ubicados en escuelas ubicadas en zonas de marginalidad muy alta y alta se agrupan por completo en los niveles de desempeño bajo e insuficiente, frente a ello ocurre que el 42% de los 786 estudiantes iguales a ellos, pero ubicados en escuelas de zonas muy baja marginalidad obtuvieron desempeños suficientes y altos.

² Este grupo representa 8,672 estudiantes es decir el 60 % de la población becada y sus similares no becados que comparten ambos atributos.

Cuadro 8.4 Estudiantes becados, índice socioeconómico pobre y escolaridad de padres básica: nivel de desempeño según índice de marginalidad.

Índice Marginalidad	Nivel de desempeño				Totales
	Bajo	Insuficiente	Suficiente	Alto	
Muy Alto y Alto	58.6	41.3	0.00	0.00	1244
Medio	26.8	40.7	23.7	8.65	3584
Bajo	25.7	40.8	23.8	9.5	3058
Muy Bajo	19.8	37.1	30.7	12.2	786

CONCLUSIONES

Los resultados apuntan a una conclusión, es muy posible que las becas oportunidades contribuyan a la permanencia y hasta en el egreso de secundaria, pero no contribuyen al desempeño escolar desde la perspectiva de los resultados de los exámenes de ingreso al bachillerato. Pero más aún, está claro que su efecto es mayor cuando los becados asisten a escuelas ubicadas en zonas de menor índice de marginación.

Si suponemos que estas escuelas se caracterizan por mejores condiciones de infraestructura y de servicios educativos en general a los estudiantes, también debemos asumir que la efectividad de las becas será mejor si mejoramos las escuelas.

En breve una política de becas que no considere las condiciones de las escuelas y el servicio que éstas ofrecen será menos efectiva para apoyar a los estudiantes en lo que realmente importa la permanencia y el egreso, pero también el aprendizaje.

CUADROS

1. Nivel de marginalidad de la escuela de procedencia:
<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/IndiceMargLoc2005.pdf>
2. Índice Socioeconómico. Se construyó a partir de la combinación de cuartos, bienes y servicios e ingresos familiares mensuales.

Nivel	Descripción
Muy Bajo	1 cuarto, 1-7 bienes y servicios, ingresos familiares mensuales menores a 1,000 pesos.
Bajo	2-3 cuartos, 8-15 bienes y servicios, ingresos familiares mensuales entre 2,000 y 4,000 pesos.
Regular	3 o más cuartos, 8-15 bienes y servicios, ingresos familiares mensuales entre 5,000 y 9,000 pesos.
Medio Alto	3 o más cuartos, 16-20 bienes y servicios, ingresos familiares mensuales mayores a 10,000 pesos.

3. Nivel de desempeño. Se caracterizó a partir del valor de la media y la desviación estándar de la calificación global del examen de ingreso, en donde la media fue de 49.62 y la desviación estándar de 15.98.

Nivel	Descripción
Bajo	Porcentaje global ≤ 33.64
Insuficiente	(33.64, 49.62]
Suficiente	(49.62, 65.60]
Alto	Porcentaje global > 65.60

4. Promedio de secundaria. Se manejaron tres categorías.

Categoría	Descripción
Bajo	6 a 7.4
Medio	7.5 a 8.4
Alto	8.5 a 10

5. Escolaridad familiar. Escolaridad máxima del padre o madre.

Escolaridad	Descripción
Sin Escolaridad	No sabe leer y escribir; primaria incompleta
Básica	Primaria completa, capacitación técnica (posterior a primaria), secundaria completa, capacitación técnica (posterior a secundaria)
Media Superior	Bachillerato o preparatoria o vocacional concluida, normal o licenciatura incompleta
Superior	Normal, licenciatura y posgrado

6. Reprobación. Se caracterizó a partir del número de materias reprobadas en secundaria.

Categoría	Descripción
No reprobador	Ninguna materia reprobada en secundaria
Reprobador	1 o más materias reprobadas en secundaria

7. Edad normativa. Se construyó a partir de la edad reportada por el sustentante.

Categoría	Descripción
Edad Normativa	de 13 y 15 años
Edad NO normativa	de 16 a 25 años